

2022



RELACIÓN ENTRE EL PERFIL DE LOS INGRESANTES Y EL ABANDONO TEMPRANO DURANTE LA PANDEMIA

Juan M. Fernández, Universidad Nacional de Luján, jmfernandez@unlu.edu.ar

Mario G. Oloriz, Universidad Nacional de Luján, moloriz@unlu.edu.ar

Noelia A. Puggioni, Universidad Nacional de Luján, npuggioni@unlu.edu.ar

Resumen.

La irrupción de la pandemia por COVID-19, en el año 2020, obligó a las instituciones educativas a modificar la modalidad de dictado de sus carreras dejando de lado si quienes participaban en los procesos educativos contaban con las competencias y recursos necesarios para intervenir en modalidad remota. Se comenzaron a utilizar entornos comunicacionales mediados por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), buscando mantener el vínculo entre estudiantes, docentes y la comunidad educativa para adaptarse y sostener el funcionamiento de las instituciones ante la imposibilidad de utilizar las instalaciones universitarias.

Esta situación inesperada, obligó a un proceso de aprendizaje experiencial que derivó en adaptaciones múltiples que propendían a integrar a la mayoría de estudiantes que se encontraban aislados en sus hogares tratando de continuar cursando la carrera elegida. Diversos trabajos dan cuenta del crecimiento de la tasa de abandono temprano durante el período de pandemia, así como también de un proceso de reinserción de estudiantes que habían abandonado la universidad por la imposibilidad de cursar en modalidad presencial previo a ella.

En la Universidad Nacional de Luján, República Argentina, de los 7.776 ingresantes de la cohorte 2020, quienes se matricularon a carreras que se ofertaban solo en modalidad presencial, el 49,48% abandonó los estudios durante el primer año. De los 8.062 ingresantes de la cohorte 2021, quienes se matricularon sabiendo que, al menos durante el primer año, las carreras se cursarían en modalidad remota, el 56,2% también dejó de cursar durante el primer año.

Se desarrolló una investigación para indagar si las características socioeconómicas educativas, que declaran la mayor parte de quienes se matriculan en esta universidad, incidieron en la posibilidad de permanencia en la educación superior durante estos dos años de pandemia. Se seleccionó un conjunto de variables de la encuesta socioeconómica educativa, para las cohortes 2020 y 2021, y se construyeron un conjunto de indicadores para analizar su relación con el abandono durante el primer año.

Una de las principales conclusiones a las que se arriba, es que el nivel de estudio de padres o tutores es superior en quienes se mantuvieron cursando respecto de quienes abandonaron los estudios. Otros aspectos que influyeron fueron, en menor medida, la cantidad de personas que integran el grupo familiar, así como también se constató una fuerte incidencia en el abandono temprano el tener o no acceso a internet en el domicilio. Casi el 62% de quienes abandonaron durante el primer año declararon no disponer de conexión a internet domiciliario.

2022



A su vez se analizó la relación entre quienes declararon encontrarse trabajando al momento de matricularse, el 44% de la muestra, observándose una mayor tasa de abandono en quienes trabajaban, ya sea de manera formal o informal, respecto de quienes declararon no estar trabajando. Por otra parte, se observa que a medida que aumenta la cantidad de horas de trabajo mayor es la tasa de abandono temprano.

Finalmente, respecto de la situación laboral del grupo familiar, se diseñó un indicador que pondera la cantidad de personas y el tipo de trabajo con que cuentan, para modelar la variable “nivel de ingreso grupo familiar”, no observándose relación entre este indicador y el abandono en pandemia.

Se concluye en la necesidad de trabajar con mayor profundidad en la construcción y seguimiento de las variables que componen la encuesta socio económica educativa, así como también en la importancia de construir un perfil general que indique que características generan una mayor propensión al abandono temprano de los estudios para construir modelos predictivos de cara al futuro y poder prever sus necesidades a partir de los cambios que hemos experimentado producto de la pandemia.

Palabras Clave: Abandono Temprano, Pandemia, Perfil Socioeconómico

1. Introducción

Al inicio del año 2020, la irrupción de la pandemia por COVID-19 obligó a las instituciones educativas de América Latina a modificar la modalidad de dictado de sus carreras sin considerar si quienes participaban en los procesos educativos contaban o no con las competencias y recursos necesarios para intervenir en modalidad remota. Rápidamente se comenzaron a utilizar entornos comunicacionales mediados por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) buscando mantener el vínculo entre estudiantes, docentes y de la comunidad educativa en su conjunto para adaptarse y sostener el funcionamiento de las instituciones dada la imposibilidad de utilizar las instalaciones universitarias.

La falta de preparación para el uso de esos entornos educativos y el desconocimiento de las metodologías para la educación no presencial llevaron a la mayoría de los docentes a aplicar el principio de sustitución, realizando grabaciones de las mismas clases expositivas que desarrollaban en el aula y publicándolas en las aulas virtuales y mediante foros, correo electrónico o reuniones sincrónicas habilitaban el espacio de consultas o, en el mejor de los casos, debates que permitían a quienes cursaban las actividades académicas apropiarse de los contenidos.

Claramente, esta situación impactó en la tasa de abandono temprano dado que los estudiantes no contaron con la preparación previa para este proceso mediado por tecnología y, en algunos casos, siquiera contaban con los medios tecnológicos o comunicacionales indispensables para mantenerse en los procesos educativos.

En la Universidad Nacional de Luján (UNLu) de la República Argentina, la tasa de abandono durante el primer año, para la cohorte 2020, fue del 49,48% incrementándose en casi un 16% respecto de la misma tasa para la cohorte 2019. (Oloriz & Fernández, 2021, p.4)

2022



Las características particulares de cada estudiante, seguramente, deberían haber influido en el impacto de haber pasado de la educación presencial a la remota. En un estudio realizado en la Universidad Santo Tomás de Bogotá, en el cual se analizaron “las características académicas, sociodemográficas y psicosociales que han permitido a estudiantes que ingresaron en el periodo académico 2020-2 permanecer en su primer año de vida universitaria”, se concluye que:

“un estudio de formación antes de ingresar a la universidad estaría afectando en la continuidad de los estudiantes de una manera positiva, esto dado a que el número de estudiantes que continuaron con su proceso académico es mayor a los que continuaron sin ningún tipo de curso formativo”. (Hernández Romero et al., 2021, p.6)

También identificando los factores que inciden en el riesgo de abandono en tiempos de pandemia, en la facultad de Automática y Biomédica en la Universidad Tecnológica de La Habana “José A. Echeverría”, se destaca entre los criterios con mayor incidencia a “El ambiente social y familiar y los factores socioeconómicos”. (Vega, 2021, p. 5)

Por otra parte, hay estudios que demuestran que en la modalidad a distancia, tal es el caso de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD en Colombia, “el máximo nivel educativo de los padres podría ser un factor interesante en el perfil del desertor, puesto que el 79,8% de los padres tienen como máximo nivel de estudio secundaria”, refiriéndose a quienes abandonaron de la cohorte 2019. (Villegas, et.al, 2021, p.4)

En esa misma investigación se encuentra una alta relación entre la situación laboral y el abandono de los estudios dado que:

“Se puede observar que existe una mayor proporción de desertores cuya situación laboral es empleado, acuñando posiblemente a un factor de deserción, puesto que al ser empleado se tendría una menor disponibilidad del tiempo, y el manejo de este deberá ser mejor por parte del estudiante.” (Ibíd, p5)

La identificación de perfiles que ayuden a la predicción del abandono, también fueron considerados al trabajar con una muestra de 11.423 estudiantes pertenecientes a 19 Instituciones de Educación Superior iberoamericanas en el cual se concluye que:

“A partir de los resultados es posible identificar perfiles de estudiantes con mayor riesgo de abandono: ser mujer, estar casado o en unión libre y haber experimentado alguna experiencia personal como embarazo, calamidad o problemas familiares constituyen un perfil de características individuales que aumentan la probabilidad de abandono”. (Jimenez Mora, 2021, p. 7)

Otra investigación similar tuvo lugar en la UNLu, una universidad de gestión pública de Argentina con ingreso irrestricto y que adhiere firmemente al principio de gratuidad de los estudios superiores, donde el objetivo consistió en identificar si existe alguna relación entre las características de los estudiantes al ingresar a la universidad y el abandono. Entre las conclusiones a las que se arribaron, se destaca que:

“La tasa de abandono aumenta en función de la edad del estudiante al momento de iniciar los estudios universitarios. Puede concluirse que se produce un menor abandono temprano en aquellos estudiantes que ingresaron con edades inferiores a los 21 años.” (Oloriz & Fernández, 2016, p.11)

2022



“Tal como lo verificaron otros autores, encontramos que la probabilidad de abandonar los estudios crece en función de la cantidad de horas que trabaja el estudiante.” (Ibídem, p.11)

Partiendo de la hipótesis que, durante el período de pandemia, las condiciones socioeconómicas, la relación laboral y el entorno familiar debieron de haber influido en la posibilidad de continuar el cursado de estudios superiores de manera remota, se diseñó un estudio cuyo objetivo fue analizar la relación entre un grupo de las condiciones o características socioeducativas que declararon quienes ingresaron a la UNLu en las cohortes 2020 y 2021 y el abandono temprano.

2. Metodología

En primer término, se identificó a los ingresantes de las cohortes 2020 y 2021 y se observó quienes se volvieron a matricular al año siguiente y quienes no, con la finalidad de categorizarlos como abandonantes durante el primer año de estudio.

A continuación, y en función del objetivo de este trabajo, se seleccionaron un conjunto de variables de la encuesta socio económico educativa que la UNLu aplica a quienes se inscriben como ingresantes de cada cohorte y se agruparon o interrelacionaron para construir un conjunto de indicadores que posibiliten aislar aquellas condiciones socio económicas, tanto del estudiante como de su grupo familiar, que podrían haber incidido en la permanencia en la carrera durante el período de pandemia.

De estas variables de la encuesta, se seleccionaron las que permiten identificar la conformación del grupo familiar con el que convive cada estudiante, las relacionadas con su situación laboral (si tiene o no algún tipo de ingreso económico para las distintas situaciones de empleo posibles) y la cantidad de horas trabajadas, dado que se había identificado que a mayor cantidad de horas trabajadas mayor es la probabilidad de abandonar los estudios superiores.

Por último, se analizó para cada variable cual fue el impacto en relación al abandono o permanencia de los estudiantes en la institución, comparando respecto a la totalidad de la población de ambas cohortes a efectos de constatar cuales son los aspectos más relacionados con el abandono en los estudios durante la pandemia.

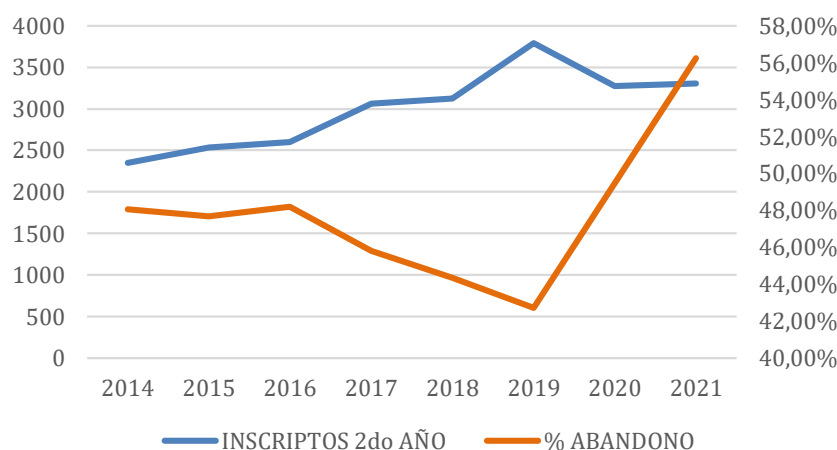
3. Resultados

De los 7.776 ingresantes de la cohorte 2020 de la UNLu, quienes se habían matriculado a carreras que se ofertaban solo en modalidad presencial, el 49,48% abandonó los estudios durante el primer año, mientras que de los 8.062 ingresantes de la cohorte 2021, quienes se matricularon sabiendo que ,al menos durante el primer año, las carreras se cursarían en modalidad remota el abandono alcanzó el 56,2% una vez culminado el primer año de estudios.

2022



Gráfico 1 – Evolução del abandono en la UNLu (Cohortes 2014 a 2021)



Fuente: elaboración propia

En el Gráfico 1, teniendo un panorama general de los últimos años, puede observarse que la tasa de abandono temprano fue disminuyendo hasta el año 2019, evidenciándose un crecimiento abrupto de la misma a partir de la pandemia, cohorte 2020 y 2021.

A continuación, y a efectos de avanzar en los objetivos planteados para este trabajo, se analiza el efecto de las variables socioeconómicas en el abandono en los estudios para las cohortes 2020 y 2021. En primer lugar, se analizó si existe relación entre la cantidad de personas que conforman su grupo familiar durante sus estudios y el abandono, partiendo de la hipótesis que a mayor número de integrantes del grupo familiar mayor probabilidad de tener que compartir los dispositivos electrónicos en el hogar durante la pandemia.

Tabla 1 – Abandono en los estudios en la UNLu para las cohortes 2020 y 2021 según la cantidad de convivientes

Convivientes	Cantidad Respuestas	Tasa abandono
-	106	57,30%
Hasta 3 personas	5687	58,37%
Entre 4 y 5 personas	7166	50,60%
Más de 5 personas	2450	56,56%

Fuente: elaboración propia

En la Tabla 1 puede observarse que, si bien no se evidencia un comportamiento homogéneo, los dos agrupamientos con mayor cantidad de convivientes son los que muestran un abandono menor en los estudios, siendo los núcleos familiares de entre 4 y 5 personas en los que se observa un abandono menor respecto a los demás agrupamientos entre las 15.409 personas que contestaron a esta pregunta.

2022



Este comportamiento podría deberse a que el grupo familiar nuclear estaría representando el contexto de contención familiar más adecuado para la permanencia durante la pandemia.

Así mismo, resulta de interés indagar si la formación de los padres del estudiante, que en la mayoría de los casos están dentro del núcleo de convivientes, influyó en el abandono de los estudios. Para ello, se construyó el indicador EPM (Educación de los padres), el cual consiste en clasificar el nivel de estudios de ambos padres (1 para primario, 2 para nivel secundario, 3 para nivel universitario, etc.) y promediarlo en los casos que hubiera respuestas para ambos. A continuación, se muestra el valor promedio agrupado entre estudiantes activos y abandonantes.

Tabla 2 – Abandono en los estudios en la UNLu para las cohortes 2020 y 2021 según la educación de los padres

Estado UNLu	Cantidad Respuestas	Promedio EPM
Activo	6575	2,60
Abandono	8251	2,29

Fuente: elaboración propia

La Tabla 2 permite afirmar la importancia de la educación de los padres en la permanencia en los estudios, tal como se evidenció en otros trabajos, para las cohortes que iniciaron durante la pandemia originada por COVID-19, dado que se observa un valor del 13,5% mayor en el promedio para el indicador EPM para los estudiantes activos respecto de quienes abandonaron sus estudios.

Otro factor, que puede considerarse excluyente durante el periodo de pandemia, es la carencia de acceso a internet desde los hogares dado que todo el proceso educativo transcurrió mediado por tecnologías de la información y la comunicación.

Tabla 3 – Abandono en los estudios en la UNLu para las cohortes 2020 y 2021 según la disponibilidad de internet domiciliaria

Internet domiciliario	Cantidad Respuestas	Tasa abandono
SI	12927	53,43%
NO	2584	61,69%

Fuente: elaboración propia

En este sentido, la Tabla 3 permite verificar que el abandono en los estudiantes que no contaron con un servicio de internet domiciliario fue un 15% superior al que se produjo en el grupo de aquellos que pudieron acceder a este servicio elemental en términos de la comunicación.

Otro aspecto que usualmente se vincula al abandono tiene que ver con la situación laboral de los estudiantes universitarios, razón por la cual se avanzó en tal análisis, categorizando entre quienes no trabajaban al momento de ingresar a la Universidad, tanto como aquellos que contaran con un empleo formal o bien, a través del mercado informal.

2022



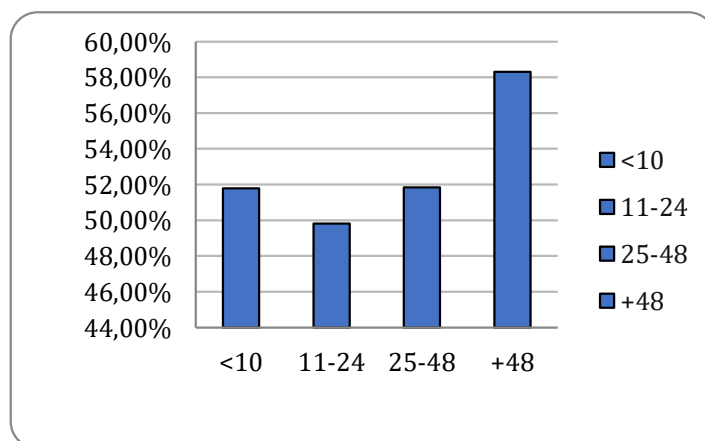
Tabla 4 – Abandono en los estudios en la UNLu para las cohortes 2020 y 2021 según la disponibilidad de internet domiciliaria

Trabajo	Cantidad Respuestas	Tasa abandono
Formal	3356	65,17%
Informal	2949	60,50%
No trabaja	8521	50,23%

Fuente: elaboración propia

En este sentido, la Tabla anterior permite afirmar que los estudiantes que no trabajan tienen un abandono considerablemente menor durante el primer año de estudios que quienes trabajan. A su vez, puede observarse que entre las dos categorizaciones para los estudiantes que trabajan, aquellos que lo hacen en el ámbito formal evidencian casi un 10% de abandono más que quienes lo hacen de manera informal, lo cual podría deberse a la cantidad de horas afectadas al trabajo en ambos casos. En este sentido, se indagó respecto a la cantidad de horas de trabajo y el abandono, independientemente del tipo de trabajo.

Gráfico 2 – Relación entre el abandono para las cohortes 2020 y 2021 de la UNLu y la cantidad de horas de trabajo



Fuente: elaboración propia

En este sentido, el Gráfico 2 muestra claramente que la cantidad de horas trabajadas influye negativamente en la permanencia en los estudios, alcanzando un abandono superior al 58% en quienes poseen una carga laboral superior a las 48 horas semanales.

También se consideró la situación laboral del grupo familiar, para lo cual se diseñó un indicador que pondera la cantidad de personas que trabajan y el tipo de trabajo con que cuentan, modelando una variable para el nivel de ingreso del grupo familiar. El indicador TGF (Trabajo Grupo Familiar) consiste en el cociente entre la cantidad de personas del grupo familiar que poseen un empleo y el total del grupo, a efectos de verificar la inserción en el mercado laboral de la familia. Para su aplicación, se agruparon los estudiantes, de las dos cohortes, según abandonaron o no durante el primer año de estudio y se calculó el promedio del indicador TGF para ambos grupos.

2022



Tabla 5 – Relación entre el abandono y el indicador TGF (Trabajo Grupo Familiar)

Estado UNLu	Cantidad Respuestas	Promedio TGF
Activo	6575	0,46
Abandono	8251	0,44

Fuente: Elaboración Propia

Si bien, en la Tabla 5, el indicador es levemente mayor en los estudiantes que permanecen en la UNLu después del primer año, la diferencia no permitiría afirmar que cuanto mayor integración posea el núcleo familiar al mercado laboral, mayores serían las posibilidades de abandono del estudiante.

4. Conclusiones

La pandemia declarada en el año 2020 por la propagación de un nuevo coronavirus, el SARS-CoV-2, generó una situación en extremo preocupante desde el punto de vista sanitario a nivel mundial. Sin embargo, provocó un momento de disrupción en los sistemas educativos de todos los niveles y en todo el mundo, los cuales debieron adoptar, sin ningún tipo de planificación previa ni preparación, la modalidad remota para continuar con el proceso educativo. A partir de ese momento, y paulatinamente conforme la preocupación por la pandemia comenzó a disminuir, se propicia un proceso de reflexión en torno al futuro de los sistemas educativos, cuya evolución será influenciada por lo vivido recientemente.

En este contexto, el trabajo actual evidencia que hay un conjunto de variables relacionadas al perfil socio económico educativo de los estudiantes, cómo la educación de sus padres, la relación con el mercado laboral y la conformación del grupo familiar que durante la pandemia influyeron fuertemente en la permanencia en sus estudios y que permiten, además, identificar los estudiantes con mayor vulnerabilidad del sistema.

Es por ello que resulta impostergable trabajar con mayor profundidad en la construcción y seguimiento de las variables que componen los perfiles de estudiantes a efectos de construir modelos predictivos de cara al futuro que permitan identificar estudiantes en potencial riesgo de abandono, así como también poder prever sus necesidades y cautelar respuestas institucionales para mejorar la retención. Para ello, es preciso estudiando los mismos indicadores para las cohortes posteriores a la pandemia y ver su comportamiento en cohortes que se desarrollen en modalidad presencial.

Referencias

- Hernández Romero, Óscar, Novoa Beltrán, M., Hernández Molina, L., & Salina Casas, E. (2021). Permanencia en el primer año de vida universitaria en tiempos de pandemia. Congresos CLABES. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3363>
- Jiménez Mora, M. (2021). Un análisis multinivel de los determinantes del abandono estudiantil universitario. Congresos CLABES. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3362>
- Oloriz, M., & Fernández, J. (2016). Relación entre las características del estudiante al momento de iniciar estudios superiores y el abandono en la Universidad Nacional de Luján durante el período 2000-2010. Congresos CLABES. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/864>

2022



Oloriz, M., & Fernández, J. (2021). El impacto de la pandemia por covid-19 en el abandono temprano de los estudios superiores. Congresos CLABES. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3354>

Vega Cruz, G. (2021). Un Procedimiento para Identificar Riesgos de Abandono en Estudiantes de Nuevo Ingreso a la Universidad en Tiempos de Pandemia COVID 19. Congresos CLABES. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3356>

Villegas, F., Montoya, J., Acevedo, S., & Pinzón, Y. (2021). Determinación del perfil del desertor a partir de los resultados de una prueba de caracterización Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Congresos CLABES. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3371>